¡ME GUSTA LEER!

Lee el cuento una primera vez. Después, dile a tus padres que graben tu voz durante un minuto mientras lo vuelves a leer en voz alta. Mándame la grabación por correo electrónico.

El barco del pirata Muchabarba se hundió en medio del océano. El pirata Muchabarba nadó, y nadó, y llegó hasta un islote. El islote era tan pequeño que solo cabía una persona.

Pasaban los días y el pirata tenía mucha hambre y mucha sed, puesto que en aquel islote diminuto no había de nada.

Se sentó, abatido, y entonces vio la ramita que había brotado en su pata de palo. Recordó que la pata de palo se la había hecho un carpintero con madera de manzano verde. Por eso brotó la ramita en la pata de palo. Con el tiempo, brotó otra ramita. Y luego otra. Y otra. Y llegó un día en que la pata de palo se llenó de manzanas, y el pirata Muchabarba sació su hambre.



Cuando su pata de palo se convirtió en un manzano grande, Muchabarba lo cortó y construyó con él un barco. Y así pudo huir de aquel islote diminuto en medio del océano.

PINTO & CHINTO, Cuentos para niños que se duermen enseguida, Kalandraka

Coloca los dibujos del cuento en el orden adecuado

① ② ③







LIVEWORKSHEETS